SANTANA news #7

Boletín digital bimensual nov - dic 2022 www.santana.edu.ec

Nuestro Hermano en Santana

1996, se graduaba la Primera Promoción de Bachilleres de Santana y esta se afianzaba dentro del quehacer educativo de la comunidad cuencana. Contaba ya con local propio, el actual Campus Matriz. Los niños se hacían hombres y con su integración a la sociedad, la pregunta siempre presente, ¿cómo apoyar su crecimiento integral? El Personalismo se centra, como su nombre lo dice, en la Persona Humana, cómo salir de ella para pensar en "el otro", además quién es" el otro", temas

importantes en el Autoconocimiento. Se era consciente de la necesidad imperiosa de brindar a la sociedad, jóvenes que no se inserten en ella, sino que sean elemento de cambio positivo. El programa "Nuestro Hermano" no es sino el resultado de esa búsqueda apasionada por apoyar al ser humano que había llegado a Santana con el afán de un crecimiento armonioso, dentro del que no podía faltar la conciencia de que solo podemos crecer a través del otro. El compartir fue siempre la premisa, ¿qué tengo yo para compartir y qué tiene el otro que aporte a mi crecimiento? De ninguna manera se quería ver en el otro su parte disminuida, pobreza de cualquier tipo, más bien se trataba de ver su potencial, esa parte que podía compartir con nuestros estudiantes y que los ayudaría a ser mejores personas. Se quería un estudiante sensible, que conociendo otras realidades se mueva a la compasión, compasión entendida no en un sentido paternalista sino de un pararse al lado del otro para los dos salir enriquecidos.

Los niños y jóvenes con capacidades diferentes o disminuidas fueron los primeros en ser hermanados, ADINEA (Asociación para el Desarrollo Integral del Niño Excepcional del Azuay), fue la institución que dio inicio al programa que luego se extendería a otras escuelas, lejanas y cercanas, guarderías, orfelinatos, casas de acogida para ancianos, etc. El trabajo era arduo, en él se procuraba vincular a toda la familia y así, nuestros estudiantes, en sus casas hacían fundas de caramelos, el Consejo Estudiantil preparaba el programa para recibir a los niños de ADINEA, los padres a través del Comité Central, colaboraban arreglando las donaciones, los profesores preparaban los diferentes programas deportivos o sociales para compartir con los niños a quienes visitábamos o nos visitaban, la administración se encargaba de llamadas, fechas, transporte, alimentación, etc. Santana se convertía en una verdadera colmena de entusiasta trabajo, en los corazones, un afán por brindar el espacio para que se dé, de la mejor manera, esa experiencia. Llegaba el día señalado, las más hermosas escenas de hermandad se daban en nuestro campus y en las escuelitas visitadas, testigo de ello, el archivo fotográfico que existe en Santana, unos ojos que se encuentran con respeto y empatía nos demuestran que los objetivos se cumplían.

El programa evolucionó, durante algunos años se creyó que la figura de padrino-ahijado era la adecuada, luego se la cambió por Hermano, que da una idea mucho más igualitaria, profundizando en aquello de la relatividad de la riqueza y de la pobreza, de que siempre tenemos algo que dar y mucho por recibir. Les aseguro que siempre lo que recibieron nuestros estudiantes fue mucho más de lo que pudieron dar.
La Pandemia provocó cambios en la forma del Programa, pero con el mismo fondo y entusiasmo. Hago votos porque él se mantenga enriqueciendo la experiencia de vida de todas las personas que se ven involucradas en este hermoso "Nuestro Hermano".

Niñaza

Este año, tus hijos necesitan que estés dispuesto a ser la mejor versión de ti mismo

¿En qué pensamos cuando hablamos de educación? Solemos reflexionar sobre las necesidades de los niños, sobre las etapas de su desarrollo, sobre sus emociones, incluso sobre entornos, actividades, juguetes y libros adecuados... pero a veces olvidamos pensar en nosotros mismos, padres y educadores; en nuestro papel como adultos acompañantes. Porque nuestra presencia e implicación es imprescindible, pero no suficiente. No basta con las ganas, el tiempo, el respeto y el amor incondicional.

La educación también nos exige convertirnos en adultos conscientes, conectados y comprometidos, abiertos a aprender, incluso a cambiar y evolucionar. En otras palabras, tu hijo necesita que estés dispuesto a ser la mejor versión de ti mismo. Una parte importante del trabajo de María Montessori se centra en orientarnos para llevar a cabo esta transformación. "Es preciso remover cosas estáticas incrustadas en el espíritu del ser humano y que le han incapacitado para comprender al niño y adquirir el conocimiento intuitivo de su alma. La ceguera impresionante del adulto y su insensibilidad hacia sus hijos, frutos de su propia vida, tienen ciertamente raíces muy profundas, que se han extendido a través de generaciones. El adulto que ama al niño, pero que le desprecia de forma inconsciente, provoca en éste un sufrimiento secreto, espejo de nuestros errores y advertencia para nuestra conducta", explicaba la italiana. En el curso «Montessori en el hogar», Bei M. Muñoz nos acompaña en este proceso de cambio, profundizando en las claves aportadas por la pedagoga. Los 3 consejos de María Montessori para los padres “El niño en la familia” es quizá la obra en que María Montessori dedica más tiempo al papel del adulto en la educación. En este libro ofrece tres consejos básicos para los padres. 1. Respetar todas las formas de actividad de los niños y tratar de entenderlas. Una actitud intervencionista por parte de los adultos acompañantes puede arruinar valiosos aprendizajes. Como decía Montessori, "el juego es el trabajo de los niños". Experimentar también forma parte de ese trabajo. Imagina que tu hijo de 5 años ha terminado de comer y no está limpiando la mesa como tú le has enseñado, sino que intenta manejar el trapo de otro modo. ¿Debes intervenir? En ocasiones merece la pena no hacerlo y limitarnos a observar. Es probable que, si tienes paciencia, te sorprenda con su capacidad para innovar. Sólo podrá hacerlo si le ofreces oportunidades seguras de conocer las consecuencias de sus actos. 2. Satisfacer cuanto antes los deseos de los niños respecto a su independencia. Una de las máximas de la pedagogía Montessori es "ayúdame a hacerlo por mí mismo". El adulto debe garantizar unas condiciones que permitan al niño trabajar solo y desarrollar su autonomía. Si tienes voluntad, imaginación y compromiso, crear un ambiente Montessori en tu hogar no tiene por qué ser caro ni complicado. 3. Ser prudentes en la relación. María Montessori nos explicó cómo funciona la mente absorbente de los niños. "Debemos ser conscientes de la importancia que tienen las palabras, cómo les tratamos, cómo va a influir en sus relaciones futuras", apunta Bei Muñoz. No se trata de martirizarnos cuando cometemos un error, al contrario: se trata de sustituir culpa por responsabilidad consciente. No podemos comprometernos a ser perfectos, pero sí podemos intentar ser la mejor versión de nosotros mismos durante la mayor parte del tiempo. Amabilidad, firmeza y autocuidado Un adulto consciente y conectado con el niño al que acompaña es un adulto capaz de ser amable y firme al mismo tiempo. "Somos firmes cuando somos respetuosos con las exigencias de la situación y somos amables cuando somos respetuosos con los niños", indica Bei. El modelo de la Disciplina Positiva, muy relacionado con la pedagogía Montessori, ahonda en los beneficios de este enfoque. Es preciso que el adulto tenga la determinación de caminar hacia un equilibrio entre amabilidad y firmeza. El exceso de la primera puede causar caos, abusar de la segunda puede despertar inseguridad y miedo. Encontrar el punto intermedio no es fácil, pero sí posible. Es justo ahí donde se puede combinar la empatía, que genera un ambiente seguro y alentador para los niños; con la autoridad, necesaria para resolver conflictos y desafíos diarios. Por otro lado, olvidar la reflexión sobre el papel del adulto implica olvidar la importancia del autocuidado. "Hay gente que piensa que es egoísta dedicar tiempo a uno mismo cuando se tienen hijos. No lo es. Cuando no estamos al 100%, los niños lo notan", advierte Bei. Nuestras energías son limitadas. No podrás ser la mejor versión de ti mismo si siempre tienes la batería al borde del colapso. El autocuidado es lo único que permite recargar pilas. Ser un adulto consciente es también ser una persona equilibrada, en un estado físico y psicológico adecuado para atender las necesidades de un niño. Además, les ofrecemos un valioso ejemplo: si mamá o papá se preocupan por cuidarse, también él se preocupará por cuidar de sí mismo.

Tomás Magaña
Educador y Psicólogo

Cambiar el rumbo, transformar la educación
(Día Internacional de la Educación)

Tal y como se detalla en el reciente informe global de la UNESCO sobre 'Los futuros de la educación', transformar el futuro requiere reequilibrar de manera urgente la forma en la que nos relacionamos entre nosotros, con la naturaleza y con la tecnología que impregna nuestras vidas, que nos trae oportunidades innovadoras y, al mismo tiempo, plantea graves problemas de equidad, inclusión y participación democrática.
El Día Internacional de la Educación de este año será una plataforma para mostrar las transformaciones más importantes que hay que llevar a cabo para hacer realidad el derecho fundamental de todos a la educación y construir un futuro más sostenible, inclusivo y pacífico. Generará un debate sobre cómo fortalecer la educación como bien público y común, cómo dirigir la transformación digital, apoyar a los docentes, salvaguardar el planeta y liberar el potencial de cada persona para contribuir al bienestar colectivo y a nuestro hogar compartido.

La educación es un derecho humano

El derecho a la educación está consagrado en el artículo 26 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. La declaración exige la educación primaria gratuita y obligatoria. La Convención sobre los Derechos del Niño, adoptada en 1989, va más allá al estipular que los países deberán hacer que la educación superior sea accesible para todos.

La educación es clave para el desarrollo sostenible

Cuando se adoptó la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, la comunidad internacional reconoció que la educación es esencial para el éxito de sus 17 objetivos. El Objetivo número 4 de Desarrollo Sostenible tiene, concretamente, como objetivo "garantizar una educación de calidad inclusiva y equitativa y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos" para el año 2030.

Los desafíos para lograr la educación universal

La educación ofrece a los niños y las niñas una oportunidad de salir de la pobreza y un camino para alcanzar un futuro prometedor. Sin embargo, 258 millones de niños y jóvenes siguen sin estar escolarizados, 617 millones de niños y adolescentes no pueden leer ni tienen los conocimientos básicos de matemáticas; menos del 40 por ciento de las niñas del África Subsahariana completan los estudios de secundaria de ciclo inferior y unos 4 millones de niños y jóvenes refugiados no pueden asistir a la escuela. El derecho a la educación de estas personas se ve afectado y eso es inaceptable.

Sin una educación de calidad, inclusiva y equitativa para todos y de oportunidades de aprendizaje a lo largo de toda la vida, los países no lograrán alcanzar la igualdad de género ni romper el ciclo de pobreza que deja rezagados a millones de niños, jóvenes y adultos.

Antonio Guterres
Secretario General de las Naciones Unidas

Siembra y conciencia ecológica
(Life Skills)

La Unidad Educativa Santana, se ocupa de la formación y el desarrollo integral de sus estudiantes, creando en ellos conciencia para que trasciendan. Las actividades relacionadas con el cultivo en la huerta o invernadero, acercan a los niños a la naturaleza, para que puedan vivir experiencias en el entorno natural y así poner en práctica una alimentación saludable y el cuidado del ambiente. Estas actividades van de la mano con las áreas de Ciencias, Sociales y Cultura Física y proyectos alternos como "compostaje y reciclaje", incentivando a la comunidad educativa, a cuidar el medio ambiente del que todos somos parte. La siembra escolar es un recurso de aprendizaje transversal en las asignaturas de las áreas curriculares de la Educación Básica, incorpora estrategias metodológicas innovadoras que nos permiten potencializar el desarrollo de actitudes y valores sobre la huella que dejamos en nuestro planeta y así ser más comprometidos con el medio ambiente.
Hemos dividido la materia en los 4º y 5º años de EGB, en cuatro unidades:

1. CONCIENCIA ECOLÓGICA, diversidad de productos y semillas.
2. TIERRA, preparación de la tierra, siembra y cuidados básicos.
3. CULTIVO, cosecha, separación de residuos.
4. COMPOSTAJE, ciclos en la naturaleza y su importancia.

Por medio de estas cuatro unidades trabajadas a lo largo del año, los estudiantes llegan a las metas de comprensión:

-Sobre la importancia y formas de cuidado del medio ambiente y la salud personal, familiar y comunitaria.
-Temas relacionados con la germinación de la semilla.
-Cuidados que se deben tener con el brote y posterior siembra.
-Apreciar y valorar las oportunidades de aprendizaje integral al aire libre y en contacto con la naturaleza.
-Las partes de la planta según los productos de la alimentación diaria.
-Tipos de ecosistema del campus.
-Las relaciones históricas y culturales de las prácticas y celebraciones agrícolas de nuestro país.
-El conocimiento de los productos, recetas y las regionales naturales del Ecuador a las que pertenecen.
-La conciencia ambiental, separación de residuos sólidos, reciclaje, hábitos y estilos de vida saludable, fomento de la actividad física y la vida en comunidad.
-Importancia de desarrollar habilidades agrícolas en la comunidad educativa y el aprovechamiento eficaz de los recursos disponibles en su entorno escolar.
-Aplicar un recurso de aprendizaje de manera transversal en las asignaturas de las áreas curriculares de la Educación Básica.

Priscila Peña
Docente de Ciencias Naturales

7 claves para entender la autonomía que tus hijos necesitan

Crecer es, entre otras cosas, una progresiva conquista de autonomía. Piensa en todo lo que aprende a hacer por sí mismo un niño durante sus primeros años de vida. En poco más de un par de años consigue moverse, alimentarse y comunicarse de forma eficaz. Su mente absorbe conocimientos y destrezas como si fuese una esponja. Esta es la fascinante forma que tu hijo tiene de entender y demostrar que tiene las herramientas necesarias para crecer. Sin embargo, la autonomía no consiste únicamente en adquirir las habilidades, sino en comprender cómo y cuándo utilizarlas; y por supuesto, en tener la autoconfianza precisa para hacerlo.
Esta segunda parte es quizá más larga, lenta y compleja. Y por supuesto, exige un papel distinto por parte de padres y educadores. Necesitan de nosotros un acompañamiento responsable y flexible. Es un proceso en el que tendremos que ir soltando cuerda para permitirles volar cada vez más alto, cada vez más libres. "Se trata de lograr que nuestra conducta, nuestras exigencias y nuestra tolerancia evolucionen a la par que las capacidades de nuestros hijos", comenta el psicólogo Alberto Soler en el curso «Cómo fomentar la autonomía en los niños». No se trata sólo de buenas intenciones: conviene tener claro cómo conseguirlo.

1. De la independencia a la sobreprotección
Mucha gente frunce el ceño al ver a un niño de tres años que mantiene la lactancia materna. No son menos los que ponen el grito en el cielo al escuchar que, cumplidos los ocho, todavía practica colecho con sus padres. Lo curioso es que esas mismas personas, presuntamente tan comprometidas con la independencia de los niños, no consienten que su hijo asuma riesgos en el parque: que trepe árboles, que se ensucie en el barro, que se aleje demasiado, que busque sus límites. Desean que el niño sea independiente... pero sólo hasta que deja la teta, duerme solo y no demanda los brazos de sus padres. Después, se les pasa.

2. "El afecto y el cariño ni sobreprotegen ni malcrían"
Los bebés sólo tienen necesidades y dependen de sus padres para satisfacerlas. La más importante es el afecto, que además tiene continuidad en el tiempo. Porque cuando tu hijo sepa caminar y pueda comer sin ayuda, seguirá necesitando tu cariño. Ofrecerle muestras de amor no tiene nada que ver con malcriarle ni sobreprotegerle, tal como aclara Alberto Soler. Un niño no puede estar 'demasiado mimado' si no tiene lo que más desea. Trata de interpretar las necesidades de tu hijo y no escuches consejos que, con frecuencia, van incluso contra la evidencia científica. Por ejemplo: practicar colecho no hará que tu hijo sea menos autónomo.

3. Ni apagar sus impulsos, ni forzarles a avanzar
La voluntad de progresar, de hacer cosas por sí mismos, surge de manera natural en los niños. Cada uno tiene su ritmo y su forma de expresar ese impulso. El papel de padres y educadores consiste en observar, respetar y acompañar. Si mantenemos una actitud excesivamente protectora seremos un freno para su deseo de crecer. Pero casi igual de negativo es alcanzar el extremo contrario. Las ganas de ayudarles a conquistar su autonomía no pueden llevarnos a presionarles para que hagan solos algo para lo que quizá no se sienten preparados. Un acompañamiento respetuoso exige paciencia y empatía. A menudo sucede que hay una edad a la que creemos que 'deben' hacer determinadas cosas, como caminar o dejar los pañales. En este sentido, es fundamental tener presente la diferencia entre aprendizaje y maduración.

4. Confía en las capacidades de tu hijo
Los adultos tenemos cierta tendencia a infravalorar a los niños. "Deja, deja, que ya lo hago yo", decimos rápidamente, sin darles apenas una oportunidad de ponerse a prueba. Si tú no confías en su capacidad para aprender, ¿cómo pretendes que tu hijo confíe en sí mismo? Menos intervenir y más observar, menos rescatar y más alentar. Y recuerda las palabras de Emmi Pikler: "intentar enseñar a un niño algo que puede aprender por sí mismo no sólo es inútil, sino también perjudicial".

5. Permítele ampliar su mundo
Después del nacimiento, la madre suele ser absolutamente todo para un bebé. Es el vínculo más especial de la naturaleza humana. Pero poco a poco, otras personas del entorno trenzarán lazos con ese niño. Las relaciones de afecto con abuelos, tíos, hermanos y amigos pueden ser saludables para él. Los padres siempre seremos referencias imprescindibles, pero también tenemos que saber soltar cuerda en este aspecto. En ocasiones, los miedos nos impiden hacerlo. Debemos permitir, desde la prudencia, que los niños descubran y desarrollen otros vínculos. Cada uno de ellos servirá para enriquecer su mundo.

6. No confundas sus demandas de afecto con falta de autonomía
Si tienes un hijo de 3 o 4 años, es probable que esta situación te resulte familiar. Hace tiempo que sabe utilizar los cubiertos, pero de repente, un día cualquiera, te pide que seas tú quien le dé de comer. ¿De verdad es eso lo que te está pidiendo? Cada caso es un mundo, pero seguramente su auténtico deseo sea otro. Uno que sí debemos satisfacer, aunque tal vez no cogiendo la cuchara para llevársela a la boca. "Lo que te pide es tu atención, tu tiempo, tus brazos, tu cariño, tu contacto...", sostiene Carlos González en el curso «Necesidades afectivas de los niños». Cuando solicita asistencia en aprendizajes consolidados, piensa si detrás de esa demanda hay una necesidad de afecto. Y si la hay, busca la manera de cubrirla. Una vez más: tener tu cariño no provocará que sea menos autónomo.

7. Las capacidades de un niño fluctúan
¿Dirías que un bebé capaz de dar un paso ya ha aprendido a caminar? Seguro que no. El desarrollo de las capacidades no es lineal, puede fluctuar. Un día se visten solos sin problema y al siguiente aparecen con el pantalón en la cabeza y el jersey en los pies. Para crecer, su autonomía se alimenta en parte de nuestra paciencia y nuestra comprensión. Y no siempre tienen ganas de dar un paso más: el cansancio, el interés en esa tarea, el hambre... son factores que influyen poderosamente en ellos. Es normal que de vez en cuando prefieran algo de ayuda y cariño que demostrar su capacidad para "hacerlo solitos". Al fin y al cabo, a todos nos gusta que nuestros seres queridos hagan cosas por nosotros.

Tomás Magaña
Educador y Psicólogo

Anécdotas

Juan: Estaba enfermo y la tía Pauli le pregunta: ¿qué tienes?, a lo que él responde: naricitis, y ¿qué es eso?, pregunta la tía. Me sale agua por la nariz, responde el niño.

Joaquín: Le pide a la tía Sofía una plastilina, la tía le entrega y el niño no responde nada, la tía le dice: Joaquín, ¿qué se dice?, y él responde: ¡gracias, tía linda!

Ariel: Tía Vero, ¿tú sabías que Dios tiene semillas en la luna?, él elije si es hombre o mujer y las semillas bajan a la Tierra.

Noticias destacadas:

Santana brilla en las XX Jornadas de Integración y Deporte de las Instituciones Particulares Laicas.
Santana cerró el año con tres títulos en la categoría superior dentro de las XX Jornadas de Integración y Deporte de las Unidades Educativas Particulares 2022-2023.
En calidad de anfitrión colocó en el máximo trofeo su placa de campeón en fútbol femenino y en voleibol femenino y masculino.

Fiestas de Cuenca
Nuestros estudiantes desarrollaron varias actividades, como parte del Programa de Fiestas de Cuenca, entre ellas: muestras culturales, obras teatrales, stands de artesanías, comida típica y tradiciones cuencanas.
Cuenca, ¡ciudad eterna!, cuna de grandes artistas, hombres y mujeres que mantienen vivas sus convicciones y la herencia de sus antepasados.

Ponencia sobre Pedagogías de los Mundos Comunes
El 10 de noviembre, nuestras educadoras del Nivel Inicial, desarrollaron una maravillosa ponencia sobre las Pedagogías de los Mundos Comunes, en el marco de la semana de la innovación educativa, organizada por la Universidad Politécnica Salesiana.
Así mismo, los estudiantes universitarios que estuvieron presentes en la ponencia, visitaron la Ciudad de los Niños el 11 de noviembre, con la finalidad de visualizar los espacios y experimentar la relación de nuestros pequeños con la cultura y su entorno.
¡Futuros educadores inspirados y vinculados con nuestra pedagogía!

El sueño inmersivo
Nuestros estudiantes de Octavos y Décimos EGB, junto a su maestra de Arte, visitaron la muestra pictórica Van Gogh “El sueño inmersivo”. ¡Sin duda, vivieron una experiencia maravillosa!
" ¿Qué sería la vida si no tuviéramos el valor de intentar cosas nuevas?”.
Vincent Van Gogh

Día Mundial de las Personas con Discapacidad
El 3 de diciembre se conmemoró el Día Mundial de las Personas con Discapacidad y en ese contexto, nuestros estudiantes tuvieron la oportunidad de expresar sus ideas llamándonos a todos a la reflexión sobre la inclusión, el amor y el respeto.
“La discapacidad es la capacidad de ser extraordinariamente capaz”

Campaña Caminando con el Corazón
La Unidad Educativa Santana, junto a su Comité Ampliado de Padres de Familia y su Consejo Estudiantil, pusieron en marcha el Programa Nuestro Hermano. En esta ocasión, 600 niños de las escuelas Ignacio Malo Tamariz, Ángela Rodríguez y ADINEA, fueron favorecidos con las donaciones recaudadas.
El aporte consistió en realizar un agasajo a los centros beneficiados mediante una mañana especial de circo, alegría y diversión que fue organizada por tutores, estudiantes y representantes de padres de familia. En el evento, se entregó a cada niño una funda de caramelos, un refrigerio, y par de zapatos completamente nuevos.
El objetivo principal del Programa Nuestro Hermano, es el sembrar valores en los estudiantes, permitirles ser más conscientes al reconocer lo bendecidos que son y brindarles la oportunidad de contribuir con actos pequeños y puntuales hacia el prójimo.

¡Orgullo Santana!

Santiago Carrasco
Juan Agustín Vintimilla
Alejandro Amoroso
Valentina Crespo
David Rodas
Amelia Serrano
Fohdil Galeas
Gabriel Vázquez
Felipe Andrade
Paula Vélez
Joaquín Guzmán
Samuel Coellar
José Martín Palacios
Matías Palacios

SANTANA
EXPERIENCIA EDUCATIVA

Coordinación General: Departamento de Comunicación.

- Edición: Verónica Oviedo Buendía.
- Diseño y diagramación: Juan Marcelo Lituma Morales.
- Fotografías: Archivo Santana.